

Impacto del COVID-19 en los ecosistemas de emprendimiento de América Latina y el Caribe

Anafina Vargas Romero¹

El COVID-19 tiene impacto directo en todos los ámbitos de la sociedad, con niveles distintos en cuanto a su alcance para las organizaciones que la integran, en el caso de las instituciones que conforman los ecosistemas de emprendimiento en América Latina y el Caribe las afectaciones son diversas.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Prodem y la Universidad Nacional General Sarmiento (Argentina) realizaron en el mes de abril del año 2020 una encuesta a 2.232 emprendedores de 19 países y 429 instituciones de los ecosistemas de emprendimiento para indagar sobre los impactos, respuestas y demandas de apoyo que tienen ante la situación actual.

Para este estudio fueron consultadas una importante diversidad de organizaciones que componen el ecosistema de emprendimiento, específicamente el 48% de las mismas se enfocan en apoyar a emprendedores en las fases de lanzamiento y desarrollo temprano (hasta 3 años), un 24% corresponde a universidades que apoyan la ideación y elaboración inicial de proyectos. También fueron encuestados otros actores relevantes, como gobiernos (16%), consultoras (7%) e inversionistas (5%), lo que brinda una mirada integral de la situación de los mismos actualmente.

Se destacan en este estudio como principales problemas que enfrentan las organizaciones del ecosistema de emprendimiento, los siguientes:

- Falta de servicios apropiados para las necesidades de los emprendedores en la emergencia (68%)
- Incertidumbre sobre su funcionamiento futuro, con caídas significativas de sus fuentes de financiamiento (64%)
- Caída de los ingresos (62%)
- Decaimiento anímico en sus equipos (49%)
- Limitaciones tecnológicas para adaptarse al teletrabajo (48%)

Podemos asumir a las organizaciones de apoyo como actores claves para el arranque de los emprendimientos, la definición de ideas, la identificación de oportunidades, la precisión de los productos mínimos viables, así como el diseño de los modelos de negocios que permiten aprovechar las oportunidades identificadas. Al revisar los principales problemas antes listados, tomar en cuenta que un importante porcentaje de las instituciones consultadas son de apoyo, tales como incubadoras, aceleradoras, *co-works*, etc., y considerar las etapas del proceso emprendedor, se produce un efecto que impacta de manera negativa en los ecosistemas emprendedores.

Kantis y Angelelli (2020), autores del estudio antes referido, señalan que “los problemas identificados sugieren bajos niveles de resiliencia y flexibilidad en los ecosistemas emprendedores, aspectos de vital relevancia en momentos de crisis como el actual”. Siendo las instituciones de apoyo las enfocadas en dar soporte en las primeras etapas del emprendimiento y por tanto las vinculadas de forma directa con el aumento de las probabilidades de éxito de los mismos, un desempeño de bajo nivel tendrá repercusiones en el número y la calidad de nuevas iniciativas en los países de América Latina y el Caribe, así como en los resultados de aquellos que comenzaron a principios del año 2020.

¹ Profesora de la Maestría en Administración de Empresas de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)

Lo anterior se suma al impacto que la pandemia tiene en los mercados de diversos sectores, afectando la capacidad de compra de los clientes, acceso de los usuarios, funcionamiento de canales de distribución, participación de proveedores y procesos productivos, así como algunos procesos de prestación de servicios claves para los emprendimientos.

Considerando lo anterior es fundamental el desarrollo de políticas para apalancar el funcionamiento de las organizaciones de apoyo, en especial la conexión de estas con otros actores del ecosistema de emprendimiento, como por ejemplo las universidades, la vinculación con las empresas y el gobierno.

Tal como señala Coca (2020) el fortalecimiento de las sinergias entre el ecosistema emprendedor, el corporativo y el académico son claves para la reactivación de los ecosistemas de emprendimiento, destaca en especial la innovación colaborativa y abierta en un marco de innovación social.

Dentro de los resultados del estudio realizado por el BID se desprende que dos de cada tres organizaciones de los ecosistemas de emprendimiento implementaron actividades en línea para los emprendedores, aun cuando la mitad enfrenta problemas de conexión a Internet y en mayor medida los emprendedores a los que apoyan, lo que varía dependiendo de la ubicación de los mismos, resultando una constante en zonas rurales o deprimidas.

En cuanto a otras actividades de conexión con los emprendedores son pocas las organizaciones que realizan acciones como: acompañamiento en línea (18%), mentorías (5%) o la gestión de apoyos públicos para aliviar a las empresas (3%) (Kantis y Angelelli, 2020).

Independiente al marco de referencia que sea utilizado para estudiar los ecosistemas de emprendimiento los actores del sector financiero constituyen una pieza central, los cuales toman mayores precauciones en situaciones de incertidumbre como las actuales.

Algunos expertos indican que las mismas serán mucho más rigurosas al momento de evaluar opciones para inversión, tomando como prioridad aquellos emprendimientos que se desarrollen en las pocas áreas que se vieron beneficiadas por el COVID-19, entre ellas: educación virtual, productos que puedan ser adquiridos por delivery, fintech, entretenimiento virtual y software.

Se vieron suspendidos procesos de recaudación de fondos, en especial para startups, así como ruedas de financiamiento, siendo los inversores quienes tomaron estas decisiones. En promedio los capitales de riesgo descendieron a nivel mundial, con reducciones del 20% o superiores. Por otra parte se presenta un aumento del crowdfunding, una vía que suele ser complemento a las fuentes principales en la etapa de arranque de los emprendimientos.

Una vez definidos algunos de los impactos más relevantes del COVID-19 en los ecosistemas es necesario precisar las opciones para recuperar los niveles de actividad anterior, en este sentido una de cada cuatro organizaciones de los ecosistemas son optimista en cuanto a lograr una rápida recuperación (Kantis y Angelelli, 2020), un número poco esperanzador y que estaría vinculado con los bajos niveles de resiliencia y flexibilidad antes indicados.

Dentro de las demandas de apoyo de las organizaciones de los ecosistemas, aunque diversas, se incluyen las siguientes: asistencia técnica para implementar un plan de acción ante la crisis (66%), facilidades en materia laboral (66%), programas de compras del Estado para sostener la actividad (64%) y créditos/subsidios para hacer frente a la situación (63%).

Cabe señalar que recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia no implica necesariamente realizar las actividades de apoyo de la forma en la cual se venían desarrollando, dentro de los impactos

positivos de la situación actual se ubica la identificación de formas novedosas para acompañar a los emprendedores desde las organizaciones del ecosistema.

Estos mecanismos innovadores tienen como característica fundamental la posibilidad de aumentar el alcance de las acciones que realizan, al eliminar algunas de las barreras geográficas en tanto se brinda apoyo vía remota. Al igual que el resto de las empresas e instituciones, el fortalecimiento del teletrabajo como principal modalidad de actividad, se manifiesta en las organizaciones que integran los ecosistemas de emprendedores.

Al considerar las opciones de recuperación de los ecosistemas de emprendimiento destaca el rol que tienen los gobiernos en la definición de incentivos y regulaciones que fomenten no solo la creación de nuevas empresas, también las condiciones para superar la situación actual a emprendimiento con poco tiempo en el mercado. Cabe señalar que los gobiernos centrales y locales tienen incidencia en el funcionamiento de los ecosistemas de emprendimiento.

Los ecosistemas en América Latina con mayor potencial de recuperación son aquellos mejor ubicados en los rankings que diversas organizaciones desarrollan para medir este fenómeno. Uno de ellos fue el publicado por el 25 de junio de 2020, *The Global Startup Ecosystem Report 2020*, donde cinco ciudades se destacan por albergar a algunos de los ecosistemas con el mayor potencial a nivel mundial, estas son: Ciudad de México, Bogotá, Buenos Aires, Santiago de Chile y Curitiba.

Una de las principales características de los ecosistemas de emprendimiento es la noción de red interconectada, de sistema de actores vinculados de forma dinámica y constante. Ahora más que nunca esta será la clave para su recuperación.

Será necesaria una actividad dinámica, integrada y efectiva entre los actores e instituciones que lo integran, considerando además los cambios en las necesidades de los emprendedores como consecuencia del COVID-19. Las instituciones de apoyo a los emprendedores están ante la necesidad de definir con mayor precisión a los tipos de emprendedores, considerando el tiempo de la iniciativa en el mercado y el sector en el cual se ubica, para diseñar mecanismos de soporte que atiendan de manera certera las nuevas realidades.

Referencias Bibliográficas

Kantis y Angelelli (2020). *Los ecosistemas de emprendimiento de América Latina y el Caribe frente al COVID-19. Impactos, necesidades y recomendaciones*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Prodem y Universidad Nacional de General Sarmiento.

Coca, M. (2020). *Cómo recuperar el ecosistema emprendedor ante la crisis del COVID-19*. BBVA Momentum. Recuperado el 20-11-2020 en: <https://www.bbva.com/es/como-recuperar-el-ecosistema-emprendedor-ante-la-crisis-del-covid-19/>

Startup Genome (2020). *The Global Startup Ecosystem Report GSER 2020. The new normal for the Global Startup Economy and the Impact of COVID-19*. Startup Genome LLC.